

41

UNA PROMESA PARA LOS ADVENTISTAS



Para romper el hielo

- *¿Cuáles son sus objetivos profesionales a largo plazo?*
- *¿Qué deberíamos hacer mientras esperamos la segunda venida de Cristo?*

Introducción

Fue uno de los terremotos más devastadores que alguna vez haya golpeado el país de Armenia. El 7 de diciembre de 1988, a las 11:41 de la mañana, hora local, la región norte de Armenia fue sacudida por un gran terremoto de magnitud 6.8 en la escala de Richter, que destruyó ciudades, devastó casas y costó la vida a más de treinta mil personas.

La historia de un padre anónimo que buscaba a su hijo entre las ruinas de una escuela ha inspirado a miles desde ese momento.

Inmediatamente después del terremoto inicial, el padre se dirigió a la escuela que había sido totalmente destruida. Recordando una promesa que había hecho hacía algún tiempo a su hijo y comenzó a cavar con sus manos. “No importa lo que pase, siempre estaré cuando me necesites”, Esa era la promesa que le había hecho a su niño para cuando sintiera miedo.

PROMESAS

Calculando la ubicación aproximada del aula del hijo, comenzó a remover los escombros y el cemento. Llegaron otras personas, que viendo la destrucción devastadora intentaron sacarlo del lugar. Sin embargo, el hombre no se movía de su meta, pues había hecho una promesa. Los

bomberos y el personal de emergencias trataron de disuadir al hombre, porque debido a las fugas de gas los incendios y las explosiones eran un peligro real. “Nosotros nos ocuparemos”, le dijeron. “Es imposible que su hijo haya sobrevivido a esta terrible devastación”.

El padre continuaba removiendo todo, escombros por escombros. Finalmente, después de 38 horas, de repente escuchó la voz del hijo. “Papi, ¿eres tú? ¡Sabía que vendrías! Les dije a los demás niños **que no se preocuparan, porque tú habías prometido venir a buscarme**”. Ese día, el hombre salvó a catorce niños, incluido su hijo. Ese hombre ¡Cumplió su promesa!



Texto para el estudio

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. **Juan 14:1-3.**

Interpretando el texto

La promesa de nuestro Señor no pudo haber sido más enfática. En el idioma griego, la frase “vendré otra vez” está en el tiempo presente, acentuando la certeza. Podría ser traducida, literalmente, “yo estoy volviendo otra vez”.

Jesús nos ha dado la seguridad de su segunda venida. Él no dijo: “Puede ser que vuelva otra vez”, sino que dijo: “Yo vendré otra vez”. Cada vez que Jesús mencionó su regreso, lo hizo con total certeza.

Tema

¿Qué dice la Biblia sobre el retorno de Jesús?

La Biblia dice que su venida será tan real y visible, así como fue su ascensión presenciada por los apóstoles. El libro de Hechos, nos relata

que, en el momento de su ascensión en el Monte de los Olivos, después de dar la bendición a los apóstoles, Jesús fue elevado al cielo por un poder superior a la fuerza de la gravedad.

Mientras los discípulos estaban todavía atónitos, con los ojos fijos en el cielo; dos ángeles se colocaron delante de ellos diciéndoles: "Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo" (Hechos 1:11).

Conclusión

Cuando Cristo venga por segunda vez, los hijos de Dios estarán llenos de esperanza y alegres. Estarán seguros porque saben que llegó el día de su liberación y de su victoria. Sabrán que ese es el día cuando terminará todo sufrimiento, toda angustia, toda lágrima y toda maldad. Serán para siempre libertados del pecado y de sus terribles consecuencias.



- *Programa un curso de comida saludable para la comunidad. Enséñeles a vivir y a comer más sanamente.*